



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
29 de noviembre de 2006  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 22 de noviembre de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle adjunta la evaluación de la labor del Consejo de Seguridad durante la Presidencia del Japón en octubre de 2006 (véase el anexo). Esta evaluación se ha preparado bajo mi responsabilidad sobre la base de las consultas celebradas con otros miembros del Consejo. Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Kenzo Oshima**

Embajador

Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas



## **Anexo de la carta de fecha 22 de noviembre de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas**

### **Evaluación de la labor del Consejo de Seguridad durante la Presidencia del Japón (octubre de 2006)**

#### **Introducción**

Durante la Presidencia del Japón en octubre de 2006, el Consejo de Seguridad recomendó oportunamente el nombramiento del Sr. Ban Ki-moon como Secretario General mediante la aprobación de su resolución 1715 (2006), y actuó con prontitud en el ensayo nuclear realizado por la República Popular Democrática de Corea, respecto del cual emitió una declaración de la Presidencia y aprobó la resolución 1718 (2006). El Consejo también prorrogó el mandato de las misiones de mantenimiento de la paz en Georgia, el Sudán y el Sáhara Occidental y abrió en Burundi una oficina integrada, además de examinar diversas cuestiones, en particular en relación con África. Asimismo, el Consejo convocó un debate público sobre el tema de la mujer, la paz y la seguridad.

En el mes de octubre el Consejo de Seguridad celebró 17 sesiones oficiales y 20 consultas del plenario. Aprobó siete resoluciones y tres declaraciones de la Presidencia. Además, el Presidente emitió tres comunicados de prensa en nombre del Consejo de Seguridad.

#### **África**

##### **Burundi**

El 25 de octubre, tras la celebración de consultas del plenario, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 1719 (2006), por la que se establece una oficina integrada en Burundi con un mandato inicial de un año contado a partir del 31 de diciembre de 2006, fecha en que expirará el mandato de la actual misión de mantenimiento de la paz en el país, la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB). De conformidad con lo recomendado por el Secretario General en su último informe sobre el país (S/2006/429 y Add.1), el Consejo asignó a la nueva Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (BINUB) diversas prioridades como el apoyo a la consolidación de la paz y el establecimiento de la gobernanza democrática, así como la reforma del sector de la seguridad y el desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes; la promoción y protección de los derechos humanos; y el fortalecimiento de la coordinación entre los donantes y los organismos de las Naciones Unidas en pro del desarrollo. El Consejo encomendó a la BINUB la coordinación de la labor de los organismos de las Naciones Unidas en Burundi bajo la dirección del Representante Ejecutivo del Secretario General, y tomó nota de la función de la Comisión de Consolidación de la Paz en la consolidación de la paz en el país.

El 31 de octubre, en consultas del plenario, el Sr. Nureldin Satti, Representante Especial interino del Secretario General para Burundi, presentó el informe más reciente del Secretario General sobre la ONUB (S/2006/842). Afirmó que la situación de seguridad había mejorado con la firma del acuerdo de cesación del

fuego entre el Gobierno de Burundi y el Partido para la Liberación del Pueblo Hutu y las Fuerzas Nacionales de Liberación (Palipehutu-FNL), señalando sin embargo algunos problemas derivados del acuerdo, entre ellos una serie de cuestiones que no se trataban directamente en él, como la posible participación de miembros de las FNL en las instituciones nacionales y los retrasos en la aplicación debidos a la falta de participación de las FNL en el mecanismo conjunto de verificación y supervisión puesto en marcha por el Gobierno y el Facilitador de Sudáfrica. Explicó que este último había pedido que se hicieran ajustes en los planes de retirada de los contingentes militares de la ONUB hasta que en diciembre se desplegara el grupo especial de la Unión Africana, establecido para dotar de seguridad a la aplicación. Señaló que la tensión política seguía siendo alta, en parte como consecuencia de las difíciles relaciones entre el Gobierno y los medios de comunicación y de las protestas de numerosos partidos políticos y grupos de la sociedad civil ante la detención de presuntos conspiradores golpistas, el trato que se les ha dado y su detención prolongada. Por último, al tiempo que mencionaba los notables avances registrados en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, reconoció que se había progresado poco en la reforma del sector de la seguridad y el establecimiento de mecanismos de administración de justicia de transición.

Señalando con preocupación la precaria situación política y de seguridad en Burundi, los miembros del Consejo exhortaron a las partes a que llevaran prontamente a efecto el acuerdo de cesación del fuego. Pidieron que se desplegara con rapidez el grupo especial de la Unión Africana y se mostraron dispuestos a estudiar las próximas recomendaciones del Secretario General relativas a los ajustes de los planes de retirada gradual de los contingentes de la ONUB. También expresaron su satisfacción por el apoyo que había prestado a la transición de la ONUB a la BINUB la Comisión de Consolidación de la Paz, que el 13 de octubre había celebrado su primera reunión dedicada concretamente a Burundi.

### **República Centroafricana**

El 30 de octubre, en debate privado, el General Lamine Cissé, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), presentó el informe provisional del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2006/828). El Sr. Élie Doté, Primer Ministro de la República Centroafricana, informó asimismo al Consejo de los últimos acontecimientos en el país.

El Representante Especial subrayó que, a pesar de los esfuerzos de las autoridades, la inseguridad en el norte del país, debida a las actividades de los grupos rebeldes y grupos armados en esas zonas y en la frontera con el Chad y el Sudán, seguía siendo el principal obstáculo a la consolidación de la paz y el progreso económico. Dijo que celebraba la decisión del Gobierno de la República Centroafricana de apoyar el despliegue de contingentes de las Naciones Unidas en su frontera con el Sudán y observó que la Fuerza Multinacional de la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (FOMUC) seguía ayudando a las fuerzas de defensa centroafricanas a superar esos problemas durante su reestructuración. Además, hizo una relación de los intentos de establecer, con ayuda de la BONUCA, un diálogo permanente entre todos los sectores políticos del país y se refirió a las tensiones sociales y las dificultades financieras que impedían el progreso a ese respecto. Acto seguido, el Primer Ministro expuso detenidamente el programa del

Gobierno en los ámbitos del establecimiento de la seguridad, la estabilización económica y las consiguientes reformas estructurales y la reconstrucción de la infraestructura.

Los miembros del Consejo expresaron su reconocimiento por la función estabilizadora de la FOMUC y las diversas iniciativas de promoción del diálogo. Asimismo, reafirmaron su apoyo a la adopción de un enfoque subregional para hacer frente a los problemas de seguridad del país con ayuda de la comunidad internacional.

### **Côte d'Ivoire**

En el curso de una sesión privada celebrada el 25 de octubre, el Sr. Said Djinnit, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, informó al Consejo de la decisión adoptada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, reunido en Addis Abeba el 17 de octubre, respecto del estancamiento político del proceso de paz en Côte d'Ivoire. Haciendo suyas las propuestas de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), afirmó que, en vista de la imposibilidad de celebrar elecciones presidenciales para el 31 de octubre de 2006, la Unión Africana había recomendado prorrogar el período de transición por un máximo de un año contado a partir del 1º de noviembre de 2006. Las principales tareas que habrían de llevarse a cabo durante ese período ampliado serían la identificación de los votantes, el desarme de los combatientes, la disolución de las milicias, el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país y los preparativos técnicos para las elecciones. El Comisionado de la Unión Africana recomendó asimismo que el Presidente Laurent Gbagbo siguiera siendo el Jefe del Estado durante ese período y que se facultara debidamente al Primer Ministro Charles Konan Banny para que se hiciera cargo de las tareas mencionadas. El Sr. Youssouf Bakayoko, Ministro de Relaciones Exteriores de Côte d'Ivoire, formuló una declaración en la que hizo suya la decisión de la Unión Africana.

Después de la sesión, en consultas del plenario, el Sr. Pierre Schori, Representante Especial del Secretario General para Côte d'Ivoire, presentó el informe más reciente del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) (S/2006/821). El Sr. Gérard Stoudman, Alto Representante para las elecciones en el país, también informó al Consejo, y el Secretario General formuló observaciones. Refiriéndose concretamente a las medidas urgentes necesarias para reactivar el proceso de paz y sacarlo del actual punto muerto, el Representante Especial subrayó que debían definirse con claridad las modalidades de transición para que ningún elemento político obstaculizase los progresos. Consideraba prioritario reinstaurar las audiencias públicas en los tribunales móviles para el proceso de identificación, fortalecer la capacidad de las fuerzas de mantenimiento de la paz, fijar criterios de referencia para aplicar el plan establecido y hacer que quienes entorpecieran la aplicación respondieran por sus actos. El Alto Representante para las elecciones declaró que para que las elecciones fuesen dignas de crédito, además de finalizar el proceso de certificación e inscripción de votantes, era indispensable, que hubiera una mayor libertad de circulación, que los medios de comunicación incitasen menos a la violencia y que se registrasen progresos considerables en la desmovilización de los rebeldes y la disolución de las milicias. En vista de que los dirigentes no daban muestras de voluntad política, el Secretario General exhortó al Consejo a seguir ocupándose

activamente de la cuestión, vigilando el cumplimiento de los plazos de transición establecidos.

El 31 de octubre, después de celebrar consultas del plenario, los miembros del Consejo acordaron que se celebrasen nuevas consultas con miras a aprobar el 1º de noviembre una resolución sobre los arreglos de transición.

### **República Democrática del Congo**

El 17 de octubre, en consultas del plenario, el Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, informó al Consejo de los preparativos para la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y para las elecciones a las asambleas provinciales que se celebrarían el 29 de octubre en la República Democrática del Congo. Afirmó que la situación de seguridad se mantenía relativamente estable en ese momento, pero admitió que la calma que volvía a reinar en Kinshasa después de los violentos incidentes de agosto relacionados con las elecciones era frágil a causa del recelo y la desconfianza entre los dos candidatos, el Presidente Joseph Kabila y el Vicepresidente Jean-Pierre Bemba. El Subsecretario General recalcó que si bien la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) había adoptado medidas exhaustivas e implantado mecanismos para garantizar un proceso electoral justo, transparente y digno de crédito, la principal responsabilidad de abstenerse de incitar a la violencia o cuestionar los resultados incumbía a los propios candidatos, y los medios de comunicación también estaban obligados a ofrecer acceso a los dos candidatos en igualdad de condiciones y a no facilitarles una plataforma para incitar al odio.

Preocupados porque una posible escalada de las tensiones pudiera echar por tierra el progreso considerable de la transición democrática de la República Democrática del Congo en ese momento decisivo, los miembros del Consejo reafirmaron la importancia de hacer saber a los candidatos que debían ejercer la máxima moderación posible durante las elecciones y después de ellas. También manifestaron su intención de vigilar de cerca la situación después de las elecciones, pues la MONUC cumpliría un papel decisivo en la solución de los problemas que surgiesen durante ese período.

### **Eritrea y Etiopía**

El 17 de octubre, en consultas del plenario sobre el tema “Otros asuntos”, el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz informó al Consejo de los acontecimientos recientes en Eritrea y Etiopía. Dijo que el 16 de octubre la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) había comunicado que las Fuerzas de Defensa de Eritrea habían trasladado unos 1.500 efectivos armados y 15 tanques a la zona temporal de seguridad, acto que calificó de grave violación de la cesación del fuego y de la integridad de la zona. Indicó también que las tropas eritreas habían impedido al personal de la MINUEE circular en la zona. Después de la sesión, el Presidente del Consejo emitió un comunicado de prensa en el que los miembros hacían un llamamiento a Eritrea para que retirase de inmediato sus efectivos de la zona temporal de seguridad y levantase las restricciones impuestas a la MINUEE. Igualmente, hacían un llamamiento a las dos partes para que actuaran con la máxima moderación posible, y a Etiopía, para que

cumpliese plenamente la decisión adoptada por la Comisión de Límites entre Eritrea y Etiopía.

### **Guinea-Bissau**

El 4 de octubre, en consultas del plenario, el Sr. Tuliameni Kalomeh, Subsecretario General de Asuntos Políticos, presentó el informe más reciente del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz (UNOGBIS) en ese país (S/2006/783). Señalando el progreso de las gestiones dirigidas a mejorar el clima político del país, en particular la conciliación entre los principales partidos políticos y el proceso de diálogo nacional, subrayó las constantes dificultades económicas que socavaban esas gestiones. También presentó información actualizada sobre la colaboración entre la CEDEAO, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y las Naciones Unidas, comprendida la creación de un grupo de contacto internacional sobre Guinea-Bissau, que contribuiría al fomento de la capacidad institucional, la reforma del sector de la seguridad y otras reformas y el desarrollo. Igualmente, informó al Consejo de la intención del Secretario General de preparar en breve un informe en el que figurarían sus recomendaciones relativas a la revisión y ampliación del mandato de la UNOGBIS.

La mayoría de los miembros del Consejo expresaron su apoyo a la propuesta de ampliar el mandato y se mostraron dispuestos a examinar las recomendaciones que presentase el Secretario General.

### **Liberia**

El 20 de octubre, en consultas del plenario, la Embajadora Ellen Løj, Representante Permanente de Dinamarca y Presidenta del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1521 (2003) relativa a Liberia, informó al Consejo de la situación de las sanciones impuestas a la madera y los diamantes de ese país y de los debates celebrados en el Comité. Con arreglo a lo dispuesto en la resolución 1689 (2006), el Consejo procedió a revisar sus decisiones de levantar la prohibición de importar troncos y productos de madera y de renovar la prohibición de importar diamantes en bruto hasta el 20 de diciembre de 2006.

Al término de las consultas, el Presidente del Consejo emitió un comunicado de prensa en el que los miembros elogiaron al Parlamento de Liberia por haber aprobado legislación que garantiza la transparencia y la rendición de cuentas de un sector forestal sujeto a control gubernamental, y al Gobierno de Liberia por planificar reformas conexas. Los miembros concluyeron que no había motivos para renovar las sanciones impuestas a la madera y exhortaron a las autoridades de Liberia a que velaran por el cumplimiento efectivo de la legislación y los planes de reforma. Los miembros declararon también que se sentían alentados por las medidas adoptadas por Liberia a fin de cumplir los requisitos establecidos para que se levantasen las sanciones impuestas a los diamantes e instaron al Gobierno a que acelerase la aplicación de las medidas de reforma necesarias para que Liberia pudiese formar parte del proceso internacional de certificación denominado proceso de Kimberley.

## **Sudán**

El 5 de octubre, en consultas del plenario, el Consejo examinó los preparativos para el despliegue de personal de la Misión ampliada de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) ubicada en Darfur y estudió también cómo fortalecerían las Naciones Unidas la Misión de la Unión Africana en el Sudán.

El 6 de octubre el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 1714 (2006), por la que prorrogaba el mandato de la UNMIS hasta el 30 de abril de 2007. El Consejo tuvo ante sí el último informe del Secretario General sobre la situación general imperante en el país (S/2006/728), en el que figuraba su recomendación de prorrogar el mandato. En su resolución, el Consejo exhortó a las partes en el Acuerdo General de Paz a que acelerasen con urgencia su aplicación. Por lo que se refiere a Darfur, el Consejo acogió con beneplácito la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, adoptada el 20 de septiembre, de prorrogar el mandato de la Misión de la Unión Africana en el Sudán hasta el 31 de diciembre de 2006 y alentó las gestiones del Secretario General y de la Unión Africana para aplicar los aspectos de la resolución 1706 (2006) relativos a la asistencia de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán. El Consejo también exhortó a las partes en el Acuerdo de Paz de Darfur y en el Acuerdo de Nyamena de cesación del fuego por motivos humanitarios a que respetasen sus compromisos y aplicasen cabalmente y sin demora todos los aspectos de esos acuerdos. Asimismo, exhortó a las partes que no hubieran firmado el Acuerdo de Paz de Darfur a que lo hicieran cuanto antes.

El 27 de octubre, en consultas del plenario, el Sr. Jan Pronk, Representante Especial del Secretario General para el Sudán, y el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, informaron al Consejo de la situación en el Sudán. El Representante Especial reafirmó sus cinco propuestas para salvar el Acuerdo de Paz de Darfur. El Secretario General Adjunto presentó información actualizada sobre la evolución de la situación, en particular en la zona del Chad oriental que limita con Darfur, e insistió en la necesidad de que las Naciones Unidas prestasen apoyo a la Misión de la Unión Africana en el Sudán.

Los miembros del Consejo lamentaron que el Gobierno del Sudán hubiese solicitado que el Sr. Pronk fuera retirado de su cargo y apoyaron la decisión del Secretario General de mantenerlo en su cargo actual, al tiempo que reafirmaron la importancia de mantener buenas relaciones de trabajo con el Gobierno en la búsqueda de una solución política al conflicto de Darfur.

## **Sáhara Occidental**

El 25 de octubre, al término de una sesión privada celebrada con los países que aportan contingentes a la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) y en consultas del plenario, el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz presentó el informe más reciente del Secretario General sobre la situación relativa al Sáhara Occidental (S/2006/817). Además, el Sr. Peter van Walsum, Enviado Personal del Secretario General para el Sáhara Occidental, informó al Consejo de sus gestiones y conclusiones, que aparecen en el informe.

El Subsecretario General recalcó que si bien había mejorado la capacidad de la MINURSO de vigilar la cesación del fuego en el Sáhara Occidental por haber

aumentado el número de patrullas, la situación de seguridad todavía era tensa, pues las fuerzas armadas de las dos partes aún no mantenían contacto directo entre ellas, y varias manifestaciones de saharauis contra presuntos abusos de derechos humanos habían desembocado en enfrentamientos violentos. Además, aunque había disminuido el número de violaciones de la cesación del fuego por una y otra parte, habían persistido violaciones ya antiguas de ambas partes, como la presencia de equipo y personal en zonas restringidas, y las dos partes seguían imponiendo restricciones a la libertad de circulación del personal de la MINURSO. No obstante, el Subsecretario General señaló que estaba previsto reanudar en noviembre el programa de intercambio de visitas de familiares entre el territorio y los campamentos de refugiados de la zona de Tinduf (Argelia), importante medida de fomento de la confianza suspendida en mayo de 2006. El Enviado Personal del Secretario General destacó que, en vista de que el Consejo estaba tratando de lograr una solución consensual a la cuestión del estatuto del territorio, la única opción para evitar una prolongación indefinida del estancamiento eran las negociaciones directas entre las dos partes.

Celebrando la contribución de la MINURSO a la estabilización, los miembros del Consejo expresaron su preocupación porque la prolongación del statu quo, tuviera repercusiones negativas en la región en general y pudiera dar lugar a la reanudación de la lucha armada en el territorio.

El 31 de octubre, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 1720 (2006), por la que prorrogaba el mandato de la MINURSO hasta el 30 de abril de 2007 como había recomendado el Secretario General en el informe mencionado. El Consejo reafirmó su compromiso de ayudar a las partes a alcanzar una solución mutuamente aceptable que permitiera la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental y exhortó a los Estados Miembros a que considerasen la posibilidad de hacer contribuciones voluntarias para financiar medidas de fomento de la confianza que permitiesen un mayor contacto entre los familiares que se encontraban separados.

## **Asia**

### **Afganistán**

El 9 de octubre, en sesión privada, el Sr. Tom Koenigs, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, y el Sr. Antonio Maria Costa, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, informaron al Consejo sobre los acontecimientos ocurridos en el país desde la última sesión de información, celebrada en julio de 2006. También formularon declaraciones los representantes del Afganistán y el Pakistán.

Refiriéndose al informe más reciente del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2006/727), el Representante Especial hizo notar el recrudecimiento de la violencia, especialmente en el sur, el sudeste y el este del país, la composición de las fuerzas insurgentes responsables en gran medida de la violencia, y la ampliación de las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, dirigida por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), para combatir a la insurgencia. Describió luego brevemente las dificultades que planteaba la reforma y el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad afganas, el sistema de justicia y las instituciones de protección de los



derechos humanos, y presentó información actualizada sobre la ayuda que prestan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Afganistán (UNAMA) y otros colaboradores internacionales para superar esas dificultades, atender las necesidades humanitarias urgentes y promover el desarrollo mediante el Pacto para el Afganistán. El Director General de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito se refirió en particular a la corrupción administrativa, las dificultades económicas y la inseguridad provocadas por el notable aumento de la producción y el tráfico de opio, pese a los esfuerzos de las instituciones de orden público de lucha contra los estupefacientes.

Después de la sesión, el Presidente del Consejo emitió un comunicado de prensa en el que los miembros expresaban su inquietud por la situación de seguridad, en vista de que los talibanes, Al-Qaida y otros elementos extremistas estaban tratando de socavar las iniciativas de las fuerzas de seguridad afganas y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad dirigidas a respaldar la ampliación de la autoridad del Gobierno a todo el país. Los miembros reiteraron su apoyo constante a las actividades ampliadas de la UNAMA y otras organizaciones de las Naciones Unidas en el país, así como a la ejecución de la estrategia nacional del Gobierno de lucha contra las drogas y la ejecución del Pacto para el Afganistán. Reafirmaron asimismo que estaban dispuestos a enviar a una misión del Consejo de Seguridad al Afganistán en el momento apropiado, posiblemente en noviembre del presente año, para estudiar la situación sobre el terreno y ofrecer al pueblo afgano seguridades del compromiso del Consejo. Los miembros acogieron con agrado los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y sus vecinos destinados a fomentar la confianza mutua y la cooperación, a la vez que expresaron su interés en que hubiera una mayor cooperación entre ellos en la lucha contra los elementos extremistas.

## **Líbano**

El 30 de octubre, en consultas del plenario, el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Terje Roed-Larsen, presentó al Consejo el informe más reciente del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004) (S/2006/832). Destacó que, pese a los reveses ocasionados por el conflicto reciente entre Israel y Hezbollah, el Gobierno del Líbano había logrado últimamente progresos notables, como resultado de su determinación de extender su control a todo el territorio libanés y del paso que había dado al desplegar sus fuerzas armadas en el sur del país. Afirmó, sin embargo, que el Gobierno seguía enfrentando grandes dificultades para dar plena aplicación a la resolución 1559 (2004), en particular en lo concerniente al desarme y la disolución de todas las milicias mediante un proceso político incluyente y el establecimiento de una zona al sur del río Litani en que no haya personal armado, material ni armas que no sean del Gobierno del Líbano o de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). Puesto que otros Estados Miembros también desempeñaban un papel importante en ese contexto, el Sr. Roed-Larsen insistió en la importancia de asegurar el pleno cumplimiento del embargo de armas impuesto en la resolución 1701 (2006) y del progreso hacia la normalización de las relaciones entre el Líbano y la República Árabe Siria, y la demarcación de su frontera común, incluida la zona de las granjas de Shebaa.

Después de celebrar consultas, el Consejo aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2006/43) en la que reiteró su firme apoyo a la soberanía, la

integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano y encomió al Gobierno por haber extendido su autoridad a todo el territorio del país, en particular en el sur. El Consejo expresó también su pesar por el hecho de que no se hubieran aplicado aún algunas disposiciones de la resolución 1559 (2004), en particular las referentes a la disolución y el desarme de todas las milicias y la celebración de elecciones presidenciales libres y limpias. El Consejo indicó, por último, que esperaba con interés las nuevas recomendaciones del Secretario General sobre las cuestiones pendientes relativas a la aplicación de las resoluciones 1559 (2004) y 1701 (2006).

### **Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina**

El 19 de octubre, tras celebrar consultas del plenario, el Consejo sostuvo su sesión pública mensual sobre la situación en el Oriente Medio, durante la cual el Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio, Sr. Álvaro de Soto, informó a los miembros sobre los acontecimientos más recientes en la región. Refiriéndose al conflicto israelo-palestino señaló el deterioro constante de la situación humanitaria y de seguridad en Gaza, así como las luchas internas de la Autoridad Palestina. Para revertir esas tendencias y abrir una vía al diálogo, instó a que se formara un gobierno de unidad nacional que pudiera conseguir el apoyo de la comunidad internacional. Refiriéndose luego a la situación en el Líbano, subrayó que pese al impulso generado para la aplicación de la resolución 1701 (2006) una vez que finalizó el conflicto entre Israel y Hezbollah el 14 de agosto, las graves tensiones políticas en el país seguían siendo motivo de inquietud.

En el debate que tuvo lugar a continuación, la mayoría de los miembros del Consejo opinaron que, para avanzar en el proceso de paz, el Gobierno palestino debía demostrar claramente su determinación de lograr la coexistencia con Israel mediante el diálogo. La mayoría de los miembros reafirmaron su apoyo a la plena aplicación de la resolución 1701 (2006) y las resoluciones anteriores relativas a la soberanía del Líbano. Además de los miembros del Consejo, formularon declaraciones los representantes de la Misión Permanente de Observación de Palestina, Israel, Bahrein, Finlandia, Cuba, la República Árabe Siria y la República Islámica del Irán.

### **Timor-Leste**

El 27 de octubre, en consultas del plenario, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 2 de la resolución 1704 (2006), el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz informó al Consejo sobre el examen realizado por el Secretario General de los acuerdos entre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) y las fuerzas de seguridad internacionales en Timor-Leste, dirigidas por Australia. El Sr. Annabi comunicó al Consejo que después de haber celebrado consultas amplias, por separado, con los Gobiernos de Timor-Leste y de Australia, y en vista de las opiniones expresadas por el Primer Ministro de Timor-Leste, Sr. José Ramos-Horta, la Secretaría había pedido que se le dieran seguridades de que las fuerzas de seguridad internacionales proporcionarían la capacidad exclusiva de dos compañías armadas, una para proteger al personal y los bienes de las Naciones Unidas en el país y la otra para respaldar a la policía de la UNMIT. Con ese fin, la Secretaría sostenía consultas en ese momento con el Gobierno de Australia sobre los aspectos técnicos.

La mayoría de los miembros del Consejo expresaron su reconocimiento por la función de estabilización que cumplían la fuerza de policía de la UNMIT y las fuerzas de seguridad internacionales, así como por el apoyo que habían manifestado a la intención expresada por el Gobierno de Timor-Leste en su carta de 19 de octubre de 2006 dirigida al Secretario General. Alentaron a las Naciones Unidas y al Gobierno de Australia a concertar lo antes posible los acuerdos técnicos necesarios para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas en Timor-Leste y alentaron a otros países a aportar personal a las fuerzas de seguridad internacionales. Algunos miembros reiteraron la opinión de que las fuerzas de seguridad internacionales en Timor-Leste deberían ponerse bajo el mando de las Naciones Unidas, al tiempo que manifestaron estar dispuestos a respetar la posición de Timor-Leste en ese contexto.

## **Europa**

### **Georgia**

El 6 de octubre, después de una sesión privada con los países que aportan contingentes a la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG), en consultas del plenario, el Representante Especial del Secretario General para Georgia, Sr. Jean Arnault, presentó el informe más reciente del Secretario General sobre la situación en Abjasia (Georgia) (S/2006/771). Se refirió en particular a los reveses del proceso de negociación provocados por ciertos hechos que habían creado inestabilidad en la zona de conflicto. Señaló concretamente la operación especial de Georgia en el valle del alto Kodori, iniciada el 25 de julio, que había demorado la reanudación del diálogo. Informó al Consejo que las autoridades de Georgia habían notificado el 29 de septiembre su decisión de permitir que se reanudaran, con carácter excepcional las patrullas conjuntas de la UNOMIG y las Fuerzas Colectivas de Mantenimiento de la Paz de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) en el valle del alto Kodori e insistió en la necesidad de que esto diera lugar a la plena reanudación de las actividades de vigilancia.

Los miembros del Consejo hicieron un llamamiento a las partes georgiana y abjasia para que ejercieran moderación y cumplieran estrictamente los acuerdos de cesación del fuego concertados en el marco del Acuerdo de Moscú de 1994 para lograr una solución negociada, y expresaron su apoyo a las gestiones constantes de la UNOMIG dirigidas a facilitar el diálogo para alcanzar ese fin.

El 13 de octubre, después de celebrar consultas del plenario ese día y el anterior, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 1716 (2006), en la que prorrogaba el mandato de la UNOMIG hasta el 15 de abril de 2007, de conformidad con la recomendación contenida en el informe ya mencionado del Secretario General. Reafirmando el respaldo de todos los Estados Miembros a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Georgia dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, el Consejo expresó su apoyo a todos los esfuerzos dirigidos a promover una solución del conflicto entre Georgia y Abjasia por medios exclusivamente pacíficos. El Consejo expresó su preocupación por las acciones llevadas a cabo en julio de 2006 por la parte georgiana en el valle de Kodori y la instó a que garantizara que la situación en el valle del alto Kodori se ajustara a lo dispuesto en el Acuerdo de Moscú. Reconociendo la importante función que cumplen las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI y la UNOMIG en la zona

del conflicto, el Consejo exhortó a todas las partes a que les siguieran brindando la necesaria cooperación. El Consejo observó con satisfacción que se habían reanudado las patrullas conjuntas de la UNOMIG y las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI en el valle del alto Kodori y reafirmó que dichas patrullas conjuntas deberían realizarse periódicamente. Destacando la necesidad de que ambas partes cumplieran cabalmente todos los acuerdos, el Consejo encomió a ambas partes por haber presentado ideas que constituyen una base para el diálogo y las instó a que reanudaran el diálogo haciendo uso de todos los mecanismos existentes.

## **Cuestiones temáticas**

### **No proliferación/República Popular Democrática de Corea**

El 6 de octubre, tras celebrar consultas del plenario, el Consejo aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2006/41) en relación con el examen del tema titulado “Carta de fecha 4 de julio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas (S/2006/481)”. El Consejo expresó su profunda preocupación por la declaración formulada el 3 de octubre por la República Popular Democrática de Corea en la que afirmó que realizaría en el futuro un ensayo nuclear. Subrayando que tal medida suscitaría la condena universal de la comunidad internacional, el Consejo instó a la República Popular Democrática de Corea a abstenerse de todo acto que pudiera intensificar la tensión. El Consejo instó también a la República Popular Democrática de Corea a que volviera inmediatamente y sin ninguna condición previa a las conversaciones de las seis partes, se esforzara en favor de la rápida aplicación de la Declaración Conjunta de 19 de septiembre de 2005, y renunciara a todas las armas nucleares y a los programas nucleares existentes. El Consejo declaró que si la República Popular Democrática de Corea realizaba un ensayo nuclear, éste representaría una clara amenaza a la paz y la seguridad internacionales, y que el Consejo actuaría conforme a su responsabilidad en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

El 14 de octubre, tras celebrar consultas del plenario, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 1718 (2006), en la que condenaba el ensayo nuclear anunciado por la República Popular Democrática de Corea el 9 de octubre de 2006 y expresaba la más grave preocupación ante el reto que ello suponía al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y la clara amenaza que representaba para la paz y la seguridad internacionales. El Consejo exigió que la República Popular Democrática de Corea se abstuviera de realizar nuevos ensayos nucleares o lanzamientos de misiles balísticos, que abandonara todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes y suspendiera todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos; exhortó a la República Popular Democrática de Corea a regresar inmediatamente a las conversaciones entre las seis partes sin condiciones previas, y alentó los esfuerzos diplomáticos de todas las partes interesadas para facilitar la pronta reanudación de las conversaciones con el fin de lograr la desnuclearización de la península de Corea.

Actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta y adoptando medidas con arreglo al Artículo 41 de ésta, el Consejo decidió prohibir que se suministraran a la República Popular Democrática de Corea siete categorías de armas convencionales, según se definen a los efectos del Registro de Armas Convencionales de las

Naciones Unidas, material y tecnología relacionados con las armas de destrucción en masa y la capacitación conexa, así como artículos de lujo. Además, el Consejo pidió a todos los Estados que congelaran los activos de las personas o entidades que participaran en programas de armas de destrucción en masa y misiles balísticos, o les prestaran apoyo, incluso por otros medios ilícitos. Más aún, el Consejo pidió a todos los Estados que impidieran los viajes de las personas responsables de las políticas de la República Popular Democrática de Corea referentes a los programas relacionados con las armas de destrucción en masa. El Consejo instó a todos los Estados a adoptar de conformidad con su legislación interna y las facultades que ésta les confiere, medidas de cooperación, incluida la inspección de la carga, según fuera necesario para asegurar el cumplimiento de los requisitos del párrafo 8 de la resolución e impedir así el tráfico ilícito de armas nucleares, químicas o biológicas, o sus sistemas vectores y material conexo. El Consejo decidió también establecer un comité para llevar a cabo las tareas enunciadas en el párrafo 12 de la resolución.

### **La mujer y la paz y la seguridad**

El 26 de octubre, el Consejo celebró una sesión pública sobre la mujer, la paz y la seguridad, en la que la Asesora Especial del Secretario General en cuestiones de género y adelanto de la mujer, Sra. Rachel Mayanja, presentó el informe más reciente del Secretario General sobre este tema (S/2006/770). En el informe se evaluaba el progreso del Plan de Acción para la aplicación de la resolución 1325 (2000) en todo el sistema de las Naciones Unidas, que entró en vigencia a principios de 2006. La Asesora Especial afirmó que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas habían hecho esfuerzos encomiables para ejecutar el Plan de Acción, aunque señaló que aún quedaban importantes tareas por cumplir, especialmente para asegurar la participación equitativa de la mujer en la consolidación de la paz. Para ello se necesitaría la plena voluntad política de la comunidad internacional, una clara responsabilización de parte de los gobiernos y la asignación de recursos y de personal suficiente tanto por los Estados como por las entidades de las Naciones Unidas.

Después de la intervención de la Asesora Especial se dirigió al Consejo el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, quien se refirió en particular al problema de la inseguridad que padecían muchas mujeres después de los conflictos. Observó además que había grupos que se resistían a la transformación de la cultura de trabajo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y dijo que era indispensable que un mayor número de mujeres integraran el personal de mantenimiento de la paz. La Sra. Noeleen Heyzer, Directora Ejecutiva del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), destacó que en las actividades de consolidación de la paz se debería garantizar la seguridad física y económica de las mujeres, que para lograr la paz duradera es preciso que haya verdadera justicia para la mujer y que los procesos de paz suponen cambios institucionales y requieren sistemas más sólidos de rendición de cuentas. La Sra. Carolyn McAskie, Subsecretaria General de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, señaló que la Comisión de Consolidación de la Paz, establecida recientemente, el Fondo para la Consolidación de la Paz y la Oficina de Consolidación de la Paz que ella dirige cumplen funciones importantes para ampliar la participación de la mujer en las actividades de consolidación de la paz, incluso mediante la colaboración de la sociedad civil.

En el debate que tuvo lugar a continuación formularon declaraciones todo los miembros del Consejo, así como 30 Estados Miembros de las Naciones Unidas y los representantes de dos organizaciones no gubernamentales. La mayoría de los oradores destacaron la importancia de que se adoptaran medidas en los países, para ampliar la participación política de la mujer y las funciones de la Comisión de Consolidación de la Paz. Muchos oradores reconocieron también la necesidad de seguir avanzando hacia el logro de los objetivos establecidos en la resolución 1325 (2000). Al final de la sesión, el Consejo aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2006/42) en la que hizo constar que era esencial promover la participación plena de la mujer en igualdad de condiciones en la reconstrucción de los países que salen de conflictos, ofreciéndole protección y potenciando sus funciones, a la vez que condenó enérgicamente todos los actos de conducta sexual indebida por parte del personal de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. El Consejo alentó también a los Estados a velar por que se incorporara una perspectiva de género en la reforma institucional del sector de la seguridad y el restablecimiento del imperio de la ley y expresó su satisfacción por la asistencia que ofrecía la Comisión de Consolidación de la Paz con ese fin.

## **Otros asuntos**

### **Corte Internacional de Justicia**

El 27 de octubre, en debate privado, la magistrada Rosalyn Higgins, Presidenta de la Corte Internacional de Justicia, informó al Consejo de Seguridad de la labor de la Corte relacionada con la labor del Consejo de Seguridad.

### **Tribunal Penal Internacional para Rwanda**

El 13 de octubre, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 1717 (2006), en la que prorrogaba hasta el 31 de diciembre de 2008 el mandato de 18 magistrados ad litem del Tribunal Penal Internacional para Rwanda que habían sido elegidos el 25 de junio de 2003.

### **Recomendación para el nombramiento del Secretario General de las Naciones Unidas**

El 9 de octubre, en sesión privada, el Consejo aprobó por aclamación la resolución 1715 (2006), en la que recomendó el nombramiento del Sr. Ban Ki-moon, Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de la República de Corea, como Secretario General de las Naciones Unidas por un período de cinco años que comenzaría el 1º de enero de 2007. El Presidente del Consejo dirigió una carta a la Presidenta de la Asamblea General en la que le informaba de dicha recomendación e hizo declaraciones a la prensa para anunciar la decisión del Consejo.

### **Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) relativa a la República Popular Democrática de Corea**

El 20 de octubre, en consultas del plenario, los miembros del Consejo convinieron en elegir al Embajador Peter Burian, Representante Permanente de Eslovaquia, Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) relativa a la República Popular Democrática de Corea, por el período comprendido hasta el 31 de diciembre de 2006. Los miembros

también convinieron en elegir a la Argentina y a Qatar Vicepresidentes para ese período.

**Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1533 (2004) relativa a la República Democrática del Congo**

El 25 de octubre, en consultas del plenario, los miembros del Consejo convinieron en elegir al Embajador Jorge Voto-Bernales, Representante Permanente del Perú, Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1533 (2004) relativa a la República Democrática del Congo, para el período comprendido hasta el 31 de diciembre de 2006. Se acordó que el Japón seguiría ejerciendo la Vicepresidencia durante ese período.

---